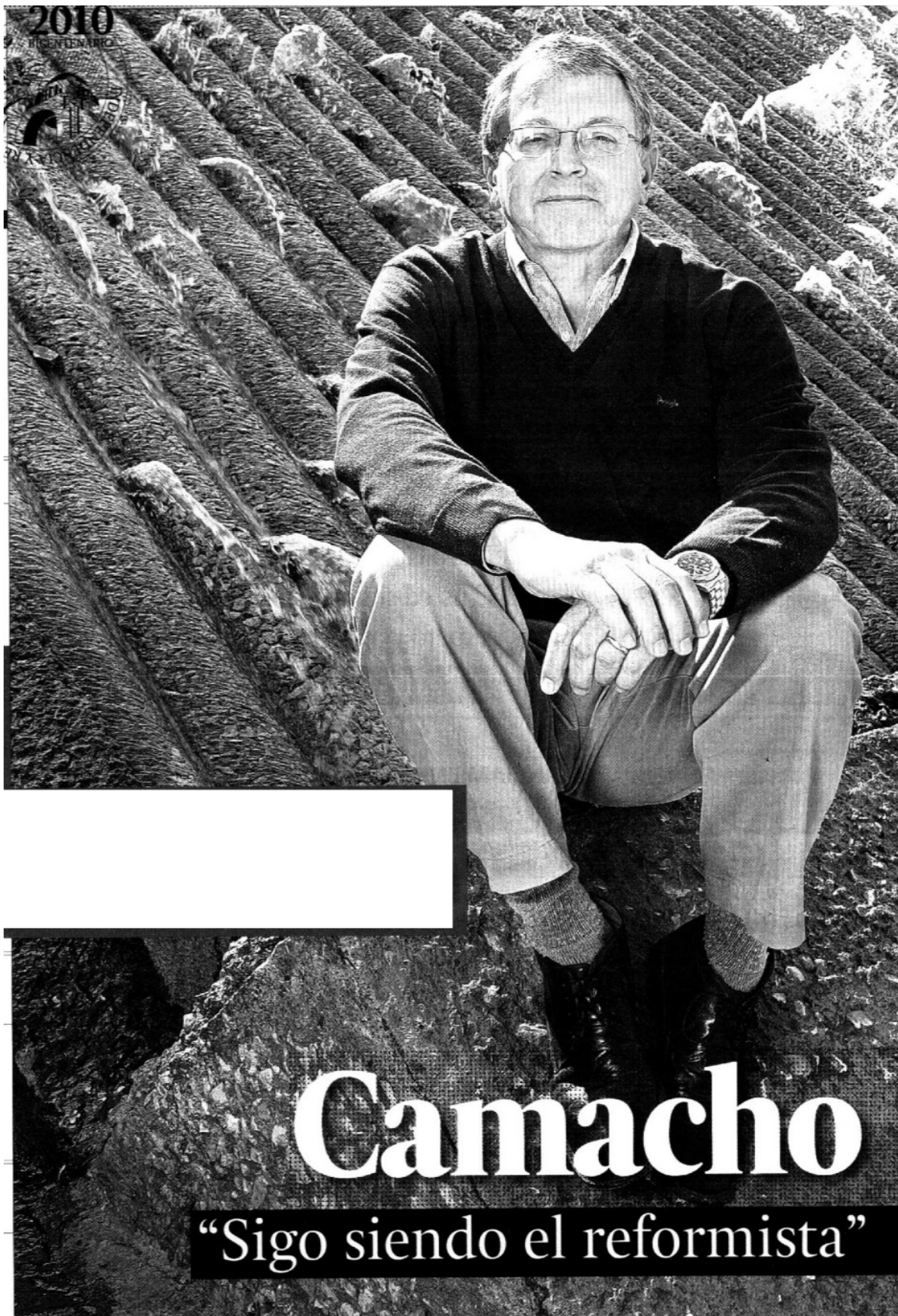


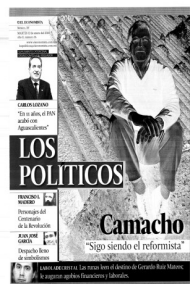
Fecha
12.01.2010

Sección
Los políticos

Página
1-8/11



Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 7
\$ 379776.00
Tam: 2944 cm2
AHERNANDEZ

Manuel Camacho

“Carlos Salinas y López Obrador son completamente diferentes”

Quien fuera el negociador más visible del gobierno del Presidente Salinas de Gortari, reaparece ahora como el instrumentador de un movimiento que busca lo que se antoja imposible: la unificación de la izquierda mexicana

■ ■ POR MARÍA LUISA DÍAZ DE LEÓN

marialuisa@eleconomista.com.mx

FOTOS: FERNANDO VILLA DEL ÁNGEL

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 7

¿Cómo hablar de una unificación de la Izquierda si en la foto no aparecen los Cárdenas (Lázaro y Cuauhtémoc)?

Porque lo que estamos buscando no es la foto, lo que estamos buscando son acuerdos concretos.

Están siendo respetados todos y todos tienen allí un espacio y estoy esperando que lo ocupen en su momento. Pero debo decirte que una foto no sirve de nada si no se dan acuerdos específicos y si no se respetan estos acuerdos a los que se lleguen.

¿Se ha acercado usted a platicar con el ingeniero Cárdenas?

Sí. No hay ninguna negociación, simplemente hay el respeto a lo que él significa; él es un hombre que desde hace tiempo ya ha hablado de la necesidad de reformar el PRD, de reformar la izquierda, es alguien que tiene muchísima experiencia política y que se da cuenta que una parte importantísima de este proyecto tiene que ver con poder establecer una organización electoral confiable.

Si no hay esa presencia territorial, no se van a ganar las elecciones.

¿Con la salida de Nueva Izquierda del PRD, estaremos viendo dos organismos de izquierda llamando a la unificación de la izquierda?

Yo creo que no. No hay posibilidad de hacer un partido nuevo. Si ellos deciden hacer una alianza con el PRI o con el PAN o un grupo que se dedique al análisis o un *think tank*, están en su libertad de hacerlo.

Usted siempre ha sido mediador y ahora le toca estar en medio de dos figuras muy fuertes que podrían ser candidatos a la Presidencia: Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard. ¿Cómo va a operar en medio de estos líderes?

Teniendo un plan específico que nos permita tener éxito. Por eso estamos planteando que primero es el programa, antes que las candidaturas. Si nos metemos a lo otro, eso nos va a arrollar, nos va a echar a perder nuestra estrategia.

Aparte de las candidaturas, seré una persona correcta, no utilizando facciosamente mi posición de mediador.

¿Cuáles son las fortalezas que tienen cada uno de estos personajes al interior de la izquierda?

No quisiera meterme en ese tema porque es exactamente lo que no queremos.

Hablo de fortalezas, no de debilidades...

Pero no quisiera que esto se volviera un asunto de tapadismos.

Pero más bien, están destapados.

Bueno, pero el tapadismo en donde todo se cifra en las personas. Yo creo que Andrés Manuel López Obrador tiene el enorme mérito de que a pesar de lo que ocurrió en el 2006 no se ha dado por vencido y ha seguido luchando en favor de las ideas en que él cree. Se ha sacrificado en lo personal. Estar recorriendo hasta el último municipio de México es una tarea que muy pocos han hecho y que quien entiende de política sabrá reconocer ese mérito.

En el caso de Ebrard, creo que es un gobernante que tiene capacidad de gobernar en una circunstancia absolutamente desfavorable, en donde no sólo tiene condiciones adversas por la crisis, sino porque además hay muchos interesados en que las cosas no le salgan; sin embargo, una y otra vez sabe salir de las trampas, sabe conectarse con la sociedad haciendo un buen gobierno.

Usted conoce muy bien a los dos... ¿tienen ellos la capacidad de reconocer que, si el otro es mejor, ceder y declinar?

Ambos son hombres que no están peleando una posición. Son dos hombres que tienen ambiciones más grandes. Yo he visto que López Obrador ha crecido después de lo que pasó en el 2006, y creo que Marcelo Ebrard ha crecido mucho respecto de toda su trayectoria.

¿Está orgulloso de Marcelo?

Sí.

¿Usted, qué ha aprendido de Marcelo?

Yo lo respeto mucho, es un hombre con una gran sagacidad, con mucha imaginación y que además se propone las cosas y no las suelta. Tiene muchas cualidades, desde mi punto de vista, de hombre de Estado.

Usted como Regente de la ciudad quiso ser candidato a la Presidencia, y no llegó; Andrés Manuel López Obrador fue Jefe de Gobierno y tampoco, lo mismo le pasó a Cuauhtémoc Cárdenas. No ha habido gobernante de la ciudad que haya llegado a

la Presidencia. ¿Será una maldición?

No, no existe ninguna maldición, en la política no existe eso. En el antiguo régimen sí había un elemento que podría tener una explicación: el Regente tenía muchísimo poder y podría darse una cierta competencia con el Presidente, y eso nunca es bueno en un sistema donde los presidentes esperan una supeditación completa. En el caso de Andrés Manuel López Obrador el que haya sido Jefe de Gobierno no fue algo negativo, fue una plataforma para hacerlo crecer políticamente. La ciudad no le quitó nada a Andrés Manuel, al contrario, le dio mucho. En el caso del ingeniero Cárdenas, tuvo menos tiempo. Llegó en 1997 y veníamos de la crisis económica. No es lo mismo tener seis años a tener dos.

¿Pero sigue confiando en que la ciudad es una gran plataforma?

Creo que aquí hay dos posibilidades. Una, terminas acorralado en el rincón y entonces es un infierno, porque gobernar esta ciudad es sumamente difícil. Y, al revés, si uno logra esta empatía con la sociedad y resuelve problemas y no pierde la iniciativa, la ciudad de México es el segundo puesto más importante de la gobernación del país.

Lo veo muy entusiasta, con mucha energía, hasta es inmune al virus AH1N1, ¿se queda con ganas de ser Presidente de la República?

Estoy muy contento, creo que hay una buena oportunidad de reconstruir una posibilidad de cambio que si no es por esta vía, por la vía de la reconstrucción de la izquierda, yo no la veo.

¿Se descarta?

Yo ya tomé la decisión de que no voy a ser candidato a Presidente. Es una opción que ni siquiera considero

porque además, si yo empezara a tener fragilidades de personalidad de esa naturaleza, lo único que hago es invalidar la posibilidad de que esto salga bien.

¿Y por qué?

Creo que uno tiene que ser muy claro en la vida y que las circunstancias en la política son 50 por ciento. Yo tuve mi circunstancia y hoy lo que tengo es una determinación de ayudar a construir una salida para el país.

¿Ahora qué ofrece la izquierda al país?

Hay que volver a tenderle un puente a la clase media, a los intelectuales, científicos, a las personas con más autoridad moral, porque creo que eso es algo fundamental; también hay que llegar a un acuerdo con los grandes intereses.

Yo no pienso que desde la Presidencia de México se pueda y se deba ir a una guerra civil con los intereses creados, pero tampoco me parece que es correcto aceptar el dominio de esos intereses.

¿Qué tiene que ofrecer la izquierda a estos grandes intereses?

La izquierda es la mejor capacitada para tender una estrategia exitosa de crecimiento económico, como se ha visto en Brasil o se ha visto en España, es mucho más fácil para la izquierda reformar que para la derecha, porque la derecha está imbricada con los intereses.

Es una estabilidad política de largo plazo porque, si no hay cohesión social, la estabilidad política es muy frágil. Lo que hoy necesita México es fortalecer su prestigio de ser gobernable.

¿Y a la clase media?

Todo pasa por la clase media. Si a la clase media no se le da su lugar yo creo que ni electoralmente, pero sobre

todo ni económica ni socialmente, tiene viabilidad.

En vez de ofrecerle una ideología de derecha, hay que ofrecerle libertad y posibilidades de desarrollo.

¿Es o no necesario que los partidos de izquierda reconozcan que se han equivocado?

Hay muchos que hay que reconocer, pero lo importante no es darse de latigazos, lo importante es corregirlos e irse para adelante porque también vivimos en un mundo donde cada cosa que tú dices que hiciste mal, entonces se montan en ello tus adversarios políticos y, en vez de que sea un reconocimiento de errores, se convierte en una carnicería, y tampoco vale la pena ponerse de cordero para que lo sacrifiquen a uno.

En cuanto al IFE. ¿Lo reconoce como el árbitro?

Sí. Pero vamos viendo, vamos probando. Me parece que el IFE salió relativamente bien librado en esta elección, pero no había el problema de una elección competida. Yo diría: no confiemos de más; pero tampoco desacreditemos de antemano.

Usted ha trabajado con Carlos Salinas de Gortari y Andrés Manuel López Obrador. Como líderes, ¿en qué se diferencian?

Son completamente diferentes. Carlos Salinas era un hombre estudioso, muy disciplinado y con una gran capacidad de ejecución; es decir, toma un tema y no lo suelta, pero tuvo fragilidades personales muy graves que lo llevaron a cometer errores.

En el caso de Andrés Manuel, es un hombre más intuitivo, con una dosis de ética personal exigente y con un compromiso de fondo con los excluidos, con los pobres... que no es una pose, es algo que define toda su personalidad.

¿Tienen puntos de coincidencia, además de usted?

No. Yo creo que simplemente son dos carreras políticas que no les veo ninguna coincidencia.

¿Cómo le explica usted a un joven el que haya sido tan cercano a Salinas y ahora esté con Andrés Manuel? ¿Cómo puede cambiar de un partido a otro?

Yo no tenía miedo, yo me la jugaba

en el sistema autoritario, optar por el diálogo, optar por la reforma era muy costoso, a mí me costó en parte no ser candidato del PRI a la Presidencia porque decían que yo era más amigo de los enemigos del gobierno, que del propio Presidente; sin embargo, lo hice. Empujé la reforma del Gobierno del DF, convertimos -casi podría decir convertí- una insurrección en una transición (Chiapas). Era una rebelión que se convierte en el principio de una transición; teníamos una posición reformista dentro del régimen, hablaba siempre con la oposición, con la coordinadora en el 91; con los damnificados en el 86. Ésa ha sido mi tarea. Esa parte la jugué en plenitud. Sigo siendo el reformista, no soy un radical.

¿Qué tanto aguanta el país con la crisis y la violencia?

Creo que lo que hay de destrucción es muy grave. Se dice: no ha pasado nada. ¡Cómo no!, si uno hace el balance, han pasado cosas muy graves. El número de muertos que hay en México; la cantidad de gente que se ha tenido que ir a Estados Unidos; la cantidad de jóvenes que ya no encuentra empleo en México; el deterioro social, el aumento del número de pobres. El destino de muchísimas empresas.

Lo más fácil es decir: que la nueva generación se encargue. Nooo, es dejarles una carga demasiado grande...

¿Cuál es la posición de la izquierda ante el problema del crimen organizado, los narcos?

Primero, hacer una separación absoluta para no dar entrada a la persecución de la protesta social, a la criminalización de la lucha social. Me parece que es fundamental. Segundo, estar en favor de enfrentar los problemas de inseguridad con otra estrategia, no nada más como se está haciendo hoy.

En su carrera política, ¿cuál ha sido su experiencia más satisfactoria?

Mi mayor satisfacción ha sido que ante los problemas más difíciles, de repente veo que ya hay una oportunidad. Se hizo la lucha en la oscuridad. Eso es lo más maravilloso de la política. Cuando ves que se están matando en Chiapas, que llego a San Cristóbal y veo a los soldados apuntando a las azoteas. Y, a la otra parte del pueblo muertos de pánico, y cómo con una operación política puedes entrar con banderas blancas y eso hace que la gente cambie su estado de ánimo.

¿Cuál ha sido su momento político más difícil?

Cuando mataron a Luis Donaldo Colosio. Ese día y las semanas subsiguientes.

Estaba yo en San Cristóbal. Yo lo he descrito como que te cae encima un aerolito, no te imaginas nada y te aplasta. Sobrevivimos, y hablo en plural, porque fueron mi familia y su servidor de milagro... realmente muy grave.

¿Y a usted cómo lo marcó?

Yo aprendí a ser muy modesto. La gente

decía que estábamos haciendo muy bien el trabajo en Chiapas; las encuestas eran absolutamente favorables a nuestro trabajo y de repente eres el perro del mal porque fuiste funcional a un sistema político ya muy deteriorado, y como no querían que esto salpicara necesitaban un parrayo y échenle la culpa.

¿Recuerda cuando fue usted a Gayoso de Félix Cuevas donde estaban velando a Colosio? (Miles de personas lo corrieron y abuchearon)

Sí... pero qué bueno que fui, que no he dejado de hacer cosas. Hago lo que creo que es correcto y ni modo, ¿no? En un mes la satisfacción de sentar a una guerrilla en una mesa y evitar un derramamiento de sangre y unas semanas después el que te quieran señalar como responsable de un crimen en el que no tuviste absolutamente nada que ver, y sabes que lo están usando políticamente. Sin embargo, tienes que mantener la serenidad porque de otra manera estás hasta físicamente en riesgo.

¿Se llenó de rencor?

No, al revés. Mi determinación fue que eso no me pasara. Podría haber tenido razones para caer en eso, pero por convicción, por formación y también por cálculo, pensé que eso no ayuda a nada.

La otra parte fundamental es aprender que no se puede solo. Tiene uno que ser un poco más humilde.

Hay muchos que tienen añoranza por el regreso del PRI a la Presidencia...

Sí, nomás hay que hacerse una pregunta: ¿qué diferente va a ofrecer el PRI que nos ayude y convenza de que va a poder con los nuevos problemas? Porque con la fórmula con la que se gobernaba hace 25 años, tampoco se puede gobernar el país.

DE PERFIL

Manuel Camacho Solís nació el 30 de marzo de 1946, estudió Economía en la UNAM. Actualmente es Coordinador del movimiento Diálogo para la Reconstrucción de México (DIA) que aglutina al PRD, Convergencia y PT. En el 2010, buscarán candidatos que puedan ganar elecciones estatales; el 20 de noviembre harán una convención ciudadana y política para aprobar el programa que defenderán en las elecciones presidenciales del 2012.

¿SABÍAS QUE?

Ha sentido cerca a la muerte dos o tres veces, pero no cuando le dio influenza AH1N1, a pesar de que estuvieron a punto de entubarlo, pero no llegó a eso.

“Si logramos ponernos de acuerdo en dos cosas: el pacto de gobernabilidad y la nueva política económica, lo demás saldrá solo”.

Fecha 12.01.2010	Sección Los políticos	Página 1-8/11
----------------------------	---------------------------------	-------------------------



Continúa en siguiente hoja

Página 6 de 7

Fecha
12.01.2010

Sección
Los políticos

Página
1-8/11



Página 7 de 7